

Tenian tambien Diosas; la principal se llamaba Toci, que es nuestra Abuela, que fue aquella Reina que desollaron, i desde entonces comengaron a desollar los hombres por el sacrificio, i los vivos se vestian el pellejo de los sacrificados, entendiendo que su Dios se agradaba de ello, i que sacasen los corazones a los que sacrificaban, i lo aprendieron de su Dios, quando el castigo de Tula. Vna de estas Diosas que adoraban, tuvo vn hijo gran Caçador, a quien tomaron por Dios los de Tlascala: i porque esta Provincia es de mucha caça, le hacian gran fiesta, tocando al reir del Alva vna Bocina, con que se juntaban todos con sus Arcos, i Flechas, Redes, i otros instrumentos de Caça; llevaban en Procecion su Idolo; iba tras ellos gran numero de gente a vna Sierra alta; a donde en la cumbre tenian vna Ramada, i en medio vn Altar mui adereçado, adonde ponian el Idolo, iendo caminando con gran ruido de Bocinas, Caracoles, Flautas, i Atambores: llegados al puento, cercaban toda la falda de aquella Sierra, i pegandole por todas partes fuego, salian muchos Venados, Liebres, i otros animales, i con el fuego humano a la cumbre; iban tras ellos los Caçadores, con gran grita, tocando sus Instrumentos, hasta recogerlos delante del Idolo, adonde tenian da caça, tan apretada, que dando saltos, vnos rodaban, otros daban sobre la gente, otros sobre el Altar, con que havia gran fiesta, i regocijo de la caça. Sacrificaban los Venados, i animales grandes delante del Idolo, sacandoles los corazones con la mesma ceremonia que usaban en los sacrificios de los hombres: i luego tomaban a cueftas toda la caça, i se bolvian con su Idolo, por la misma orden, i entraban en la Ciudad con alegria, tocando sus Musicas, hasta llegar al Templo, adonde ponian al Idolo con gran reverencia, i con aquellas carnes hacian vn combite a todo el Pueblo: i en comiendo comengaban las Representaciones, i Bailes. Otros muchos Dioses, i Diosas tenian; pero los principales eran los dichos: Ob tambien tambien hacian Dioses de hombres vivos, tomando vn Cautivo, i antes de sacrificarle a sus Idolos, ponianle el nombre del mismo Idolo, a quien havia de ser sacrificado, vestianle del mismo ornato, i quanto duraba esta representacion, que en vnas Fiestas era vn año, i en otras seis meses, i en otras

Dedonde nació el desollar hombres sacrificados, i vestirse los vivos sus pellejos.

Como se hacia en Tlascala la fiesta del Dios de la Caça.

Como hacian Dioses de hombres vivos.

menos, de la misma manera le veneraban, que al proprio Idolo, i comia, i bebia, i holgaba, i quando iba por las Calles, le salian a adorar, i ofrecer, i llamaban los niños, i enfermos, para que los sanase, i bendixese, i en todo le dexaban hacer su voluntad, salvo porque no se les huiese, le acompañaban diez, o doce hombres, adonde iba, i tambien muchos Señores, i por donde pasaba tocaba vn Cañutillo para que saliese la gente a adorarle: tenia el mas honrado Apofento del Templo, adonde todos los Principales le iban a servir, i reverenciar, llevavanle a comer con el aparato que a los Grandes; de noche le metian en vna Jaula fuerte, porque no se fuese, i si se iba, entraba en su lugar el mas principal de los doce, que le guardaban, i quando estaba bien gordo le sacrificaban, i comian.

Como el Demonio está tan apoderado de estos Idolatras, imitando a Dios tenia sus Sacerdotes, i su modo de Sacramentos, i gente dedicada a recogimiento, i mil generos de Profetas falsos, i con sobervios Templos, i particulares Adoratorios, i Santuarios, como el Cù de Mexico, que era el famoso Templo de Vitzlipuztli, tambien labrado, sumptuoso, i grande, que se juntaban a la Fiesta de Bailar en el diez mil hombres, i particularmente en el Patio que estaba delante de los Apofentos; estaba delante del Altar vna Piedra Piramidal, verde, i puntiaguda, de la altura de cinco palmos, adonde ponian los hombres para sacrificar, porque hecha de espaldas sobre ella, le hacia doblar el cuerpo, i le abrian con vna navajada, atravesandole el pecho, i sacaban facilmente el coracon. Havia en Mexico otros ocho, o nueve Templos, pegados vnos a otros, dentro de vn circuito grande, con sus Gradas particulares, i su Patio con Apofentos, i Dormitorios, con las Puertas a Poniente, otras a Levante, i a Sur, i otras al Norte, labrados, i torreados con diversas hechuras de Almenas, i pinturas, i diversas Figuras de piedra, fortalecidos con grandes Estrivos, dedicados a diversos Dioses; despues del Templo de Vitzlipuztli, era el del Dios de la Penitencia, i castigos, que tenia ochenta gradas para subir a lo alto, i hermosamente labrado: i sobre las Gradas se hacia vna Mesa de ciento i veinte pies de ancho, i junto vna Sala entapizada, cubierta siempre con vn Velo, adonde solo los Sacerdotes

podian entrar, i todo el Templo labrado de varias Figuras, con gran curiosidad; i estos dos Templos eran como Iglesias Cathedrales, los demás como Parroquias, i Hermitas, i Capillas; pero tan espaciosos, que havia dentro de ellos Colegios, i Escuelas, i Casas de Sacerdotes.

Imitando el Demonio al vfo de la Iglesia de Dios, puso en los Templos la orden de Sacerdotes Maiores, i Menores, i Supremos: i los Mexicanos llamaban a los Supremos Sacerdotes en su antigua Lengua, con este nombre Papanas; los Sacerdotes de Vitzlipuztli sucedian por Linages de ciertos Barrios, diputados para esto: los de los otros Barrios, o Templos, eran por eleccion, o ofrecimiento de su niñez, al culto. Su perpetuo exercicio era incensar a los Idolos, que se hacia quatro veces al dia; la primera, en amaneciendo; la segunda, al medio dia; la tercera, a puesta del Sol; la quarta, a media noche: i a estas horas se levantaban todas las Dignidades, i en lugar de Campanas, tocaban Bocinas, i Caracoles, tañian vn sonido triste: i despues salia el Semanero, vestido de vna Ropa blanca, como Dalmatica, con su Incensario, con fuego que tomaban del gran Brafero, que perpetuamente ardia delante del Altar, i en la otra mano vna Bollá con el Incienso, e incensaba con gran reverencia delante del Altar; despues tomaba vn paño, i limpiaba el Altar, i Cortinas; acabado esto se iban juntos a vna pieza, adonde hacian cierto genero de penitencia, mui cruel, hiriendose; i sacandose sangre, i jamás faltaba este oficio de media noche: predicaban a la gente en ciertas Fiestas, i tenian rentas, i se les hacian grandes ofrendas.

Dentro de la cerca del Templo principal de Mexico, havia dos casas de recogimiento; vna de varones, frontero de la otra, que era de mugeres, de doce a trece años, que llamaban, Moças de la Penitencia, que eran tantas como los varones; vivian en castidad, i clausura, como ofrendas a Dios; regaban, i barrían el Templo; hacian de comer al Idolo, i a los Sacerdotes, de lo que se recogia de limosnas; la comida del Idolo eran Bollos pequeños, en figura de mannos, i pies, i otros retorcidos, como melcochas; con este pan hacian ciertos guisados, i ponianse al Idolo, i comianlo los Sacerdotes: andaban traquiladas, i despues dexaban crecer el cabe-

Como era elegidos, i sucedian los Sacerdotes.

Como era el servicio del Templo.

Recogimiento q havia dentro de el Templo.

llo, hasta cierto tiempo: levantabanse a los Maitines, hacian los mismos exercicios que los Religiosos, i la sangre que sacaban, se ponian en las megillas, i se lavaban despues. Tenian sus Abadesas, que las ocupaban en hacer lienços para el servicio del Templo: su trage era todo blanco, sin alguna labor: vivian con honestidad, i recato; i si faltaban en esto, morian sin remedio, por violadoras de la Casa de Dios. Si algun Raton, o otra Savandija rohia algo del Templo, decian, que era señal de delito: hacian su pesquisa, i hallando el delinquente, luego moria, por principal que fuese. No eran admitidas estas doncellas, sino de vno de seis barrios: duraba vn año la clausura, i acabado, salian para casarse.

CAP. XVI. Que prosigue la forma de de Religion, que tenian los Mexicanos.

EL Monasterio de los hombres, que estaba frontero del de las Doncellas, avia Mandecobos de hasta diez i ocho, o veinte años, a los quales llamaban Religiosos: traian en las Cabeças coronas, como Frailes, poco cabello, aunque crecido hasta media oreja, i mas largo por el colodrillo hasta las espaldas, i a manera de trençado le ataban. Vivian en pobreza, castidad, i obediencia: servian a los Sacerdotes en las cosas del Culto; barrían los Lugares Sagrados; traian leña para el Brafero, que como lampara de continuo ardia delante del Altar del Idolo. Havia muchachos, que servian como Monacillos, i todos tenian sus Superiores: vivian con tanta honestidad, que quando salian adonde havia mugeres, llevaban los ojos en el suelo. Salian por la Ciudad de quatro en quatro, i de seis en seis, mortificados, a pedir limosna; i quando no se la daban, tenian licencia de ir a los sembrados, i tomar lo que avian menester, porque vivian en pobreza, sin tener mas que la limosna. No podian ser mas de cinquenta; vivian en penitencia, i levantabanse a media noche a tañer las bocinas, i caracoles, para despertar la gente: velaban

Guardaban mucho la honestidad, i castigaban rigurosamente a los desonestos.

El servicio de los mancebos, de las doncellas, de los muchachos.

Vivian en pobreza, sin tener mas de la limosna.



el Idolo por sus quartos, porque no se apagase la lumbre, i en acabando de incensar iban a vn lugar particular, diputado para ello, i facaban fangre de los molledos, con puntas agudas de pedernal, i se la ponian en las sienes, hasta lo baxo de la oreja, i luego se lavaban en vn Alberque. No se vntaban estos moços con ningun betun la Cabeça, ni el Cuerpo, como los Sacerdotes: sus vestidos era vna tela mui aspera, i blanca; estaban en esta penitencia vn año.

En acabando de incensar las Dignidades, i Sacerdotes del Templo, tambien iban a vna pieza adonde avia muchos asientos, i con puntas de Maguèi ò otro genero de lançetas, facaban de la espinilla, junto a la pantorilla, mucha fangre; vntabanse las sienes, bañando con la demás fangre las lançetas, i ponianlas entre las Almenas del Patio, hincadas en vnas bolas de paja, para que las viesen, i se supiese por el Pueblo la penitencia, que hacian. Llamabase la Laguna, adonde se lavaban, Eçapàn, que es Agua de Sangre, i ninguna lançeta servia dos veces, i así habia muchas. Aiunaban cinco, i diez Dias, antes de algunas Fiestas, que estas eran como quatro temporas; i muchos de ellos, por no caer en alguna flaqueça, se hendian por medio los miembros viriles, i hacian cosas para hacerse impotentes.

Vfaban mucho el aiuno. No bebían vino, dormían poco, porque los mas de sus exercicios eran de noche, i martirizabanse con grandes aiunos, porque los tuviesen por mas continentes, vsaban disciplinarse con fogas, que tenían nudos. Todo el Pueblo hacia disciplina con la Proceçion, i Fiestas, que se hacia al Idolo, Dios de la Penitencia, porque entonces llevaban todos estas fogas de hilo de Maguèi nuevas, de vna braça, con nudos al cabo: iban dandose grandes golpes en las espaldas. Aiunaban los Sacerdotes, para esta Fiestas, cinco Dias continuos, comiendo vna sola vez al Dia, apartados de sus mugeres, i en aquellos cinco Dias no salian del Templo, acotandose reciamente con aquellas fogas.

Ufaron mucho los Mexicanos el Sacrificio de hombres, i en esto se aventajaron a todas las Naciones del mundo, i para ello procuraban de tomar vivos a los enemigos, i así dixo Motèguma a Hernando Cortès: Que aunque le fueran facil conquistar la Provincia tan cercana a Mexico, como Tlascala, no lo

havia hecho, por tener gente que sacrificar (como atrás queda dicho.) El modo del Sacrificio era, poniendo a todos los cautivos en hilera, con mucha Gente de Guàrda, que los rodeaba, i salia vn Sacerdote con vna alba blanca con muchos fluecos en la orla, i baxaba del Templo con vn Idolo hecho de Bledos, i Maiz, amafado con miel, que tenia los ojos de vnas cuentas verdes, i los dientes de granos de Maiz, i venia apriesa por las gradas del Templo, i subia por encima de vna gran piedra, que estaba fixada en vn Humilladero mui alto, en medio del Patio, i la piedra se llamaba Quau-tixicali, que quiere decir, la Piedra del Aguila: i pasando por la piedra, encima de vna escalerilla, siempre abraçado con el Idolo, iba adonde estaban los que se avian de sacrificar, i de vno en vno los iba mostrando el Idolo, i diciendoles: Este es vuestro Dios; i en acabando, baxaba por el otro lado de las gradas, i iban en proceçion de vno en vno, los que avian de ser sacrificados, hasta el lugar de la muerte, adonde los aguardaban los Ministros, que los avian de sacrificar, que eran seis Sacrificadores constituidos en aquella Dignidad, los quatro, para tener los pies, i manos del Sacrificado; otro, para la garganta; i el sexto, para abrir el cuerpo, i sacar el coraçon al Sacrificado: i esta Dignidad de ser Sacrificador era Suprema, i tenida en mucho, i que se heredaba, como Maiorazgo: i el que abria el pecho al Sacrificado, era reverenciado, como Supremo Sacerdote: el nombre de su Dignidad, era Papa, i Topilçin: su ropa era vna cortina colorada, como Dalmatica, con flocaduras por orla; vna corona de plumas verdes, i amarillas, i çarçillos de oro en las orejas, con piedras verdes, i debaxo del labio, junto al medio de la barba, vna pieça, como cañutillo, de vna piedra açul: vntabase el rostro de negro. Los cinco traian cabelleras mui ençrespadas, i rebueltas con bendas de cuero, ceñidas por medio de las Cabeças, i vnas rodellas de papel en la frente, pequeñas, pintadas de diferentes colores, vestidos con Dalmaticas blancas, labradas de negro. El Supremo Sacerdote traia en la mano vn gran cuchillo de pedernal mui agudo, i ancho: otro Sacerdote llevaba vn collar de palo, labrado a manera de culebra. Subian de vno en vno a los Sacrificados por las gradas, en carnes,

Como se hacia la ceremonia del Sacrificio de Hombres.

En vn dia aconteció sacrificar-se veinte mil Hombres.

Los Sacerdotes solicitaba que se cautivase gente para sacrificar.

i en

i en echandole en la Piedra, le ponian el Collar en la garganta, i los quatro le tomaban de los pies, i manos; i el Sumo Sacerdote, con maravillosa presteza, le abria el Pecho, i arrancaba el coraçon con las manos, vaheando, se lo mostraba al Sol, a quien ofrecia aquel calor, i vaho: i luego bolvia al Idolo, i arrojabase al Rostro, i luego echaba con vn puntapie los Cuerpos, las gradas abajo, que no paraban, rodando, porque eran mui agrias, i derechas, i casi como de Reloxes, aunque se subia por ellas; i de vno en vno, los iba sacrificando. Llegaban los Dueños de los Cautivos, que los avian preso, i se los llevaban, i repartian entre si, i se los comian, celebrando con ellos la Solemnidad de la Fiestas: i lo mismo hacian todas las Naciones comarcanas, imitando a los Mexicanos. Otros generos de Sacrificios ysaban de Hombres; pero este era el mas ordinario: i era tanta la multitud de los que eran Sacrificados, con esta diabolica abominacion, que huvo vez, que pasaron de cinco mil, i huvo dia, que en diversas partes fueron Sacrificados mas de veinte mil Hombres.

Quando parecia a los Sacerdotes, iban a los Reies, i decian que se morian de hambre los Idolos, que se acordasen de ellos: luego los Reies se avisaban vnos a otros, diciendo, que los Dioses pedian de comer, que aparejasen su Gente para Dia señalado, para venir a la Guerra; i adereçados sus Exercitos, salian al campo, i peleaban, no tratando sino de prenderse vnos a otros para sacrificar antes, que se mataban; porque todo su fin era llevar Hombres vivos, para dar de comer a los Idolos. Y como no se coronaba ningun Rei, sin vencer Batalla, para llevar Gente a los Sacrificios, por todas vias, era infinita la Sangre Humana, que se derramaba. Y aunque estaban ya infinitos de aquellos Barbaros mui cansados de esta bestialidad de sacrificar Hombres, no osaban hablar, por el gran miedo, que les ponian los Sacerdotes; pero con todo eso, deseaban de verse fuera de aquella cruel suçesion, lo qual fue gran parte, para que mas facilmente admitiesen la Ley de Dios, pareciendoles, que era buena, Santa, i verdadera, i que no tenia crueldades; porque se halla, que los Sacerdotes los traian tan cansados, que avian determinado, quando llegaron los Castellanos, de tomar otra Ley, pe-

Lo q hacian de los Cuerpos sacrificados.

En vn dia aconteció sacrificar-se veinte mil Hombres.

Los Sacerdotes solicitaba que se cautivase gente para sacrificar.

Que los Indios deseaban verse fuera de la crueldad del Sacrificio de Hombres.

201

ro grandemente indignaba a los Castellanos esta inhumanidad. Y es cosa verdadera, que aquellos primeros Castellanos, que pacificaron estas Provincias de Nueva-España, propusieron de morir, ò hacer a Dios este servicio, de impedir tan barbara abominacion, i mucho mas, quando mui irritados por los Castellanos, que avian sacrificado, vieron, que acabado de sacar el coraçon a vn Gentil moço Indio, i caiendo rodando por las escaleras; dixo en su lengua: Cavalleros muerto me han, que a los Castellanos causò grandissima lastima.

Piadosa determinacion de los Castellanos.

CAP. XVII. Que continúa la misma materia.

**H**ACIAN los Mexicanos la principal Fiestas a su Dios Vitziliputzli, en el mes de Maio; i las Doncellas recogidas en el Templo, dos Dias antes de la Fiestas, amafaban harina de Bledos, i de Maiz tostado, con miel, i de la masa hacian vn Idolo grande, con los ojos de cuentas grandes, verdes, açules, ò blancas; i por dientes granos de Maiz. Venian todos los Señores, i le vestian conforme a el traje del Idolo, i sentado en vn escaño açul, le ponian en sus Andas para llevarle, en ombros. El Dia de la Fiestas, antes de amanecer, salian las Doncellas con atavios blancos, nuevos, coronadas de Maiz tostado, i fargas de lo mismo, por debaxo del brazo izquierdo, con los brazos emplumados, de los codos, hasta las muñecas, con plumas coloradas de Papagaios, i con color en los carrillos: i este Dia las llamaban Hermanas del Dios Vitziliputzli, i tomaban las Andas con el Idolo, i facabanlas al Patio, adonde los Mancebos recogidos, mui galanos, coronados de la misma manera, con gran reverencia, tomaban las Andas, i las llevaban al pie de las Gradas del Templo, i allí se humillaba todo el Pueblo, i tomando tierra del suelo, se la ponian sobre las Cabeças, que era su ceremonia en las principales Fiestas: i luego iba el Pueblo en Proceçion mui apriesa, al Cerro de Chapultepec, vna legua de Mexico, i allí hacian Estacion; i Sacrificio, i con la misma priesa iban a vn lugar, llamado Atlacuibaia, cerca de la segunda Estacion, i pasaban vna legua adelante, a

Como se hacia la Fiestas del gran Idolo Vitziliputzli.

Iba el Pueblo en Proceçion vna legua a Chapultepec, i mas adelante era todo el camino quatro leguas que se andaban en quatro horas.

Cu-



Cuioacan, de adonde sin parar, se bolvian à Mexico. Este camino de quatro leguas, se hacia en quatro horas, i à esta Procecion llamaban, Ipainã Vitzilipuztli, Que quiere decir, el apresurado camino de Bitzilipuztli: Bolvian las Andas al pie de las Gradass, i con fogas las subian con gran reverencia à lo alto del Templo, con gran ruido de Atambores, Bocinas, Caracoles, i Flautas, porque las Gradass eran tan empinadas, i angostas, que no las podian llevar acuestas: i en el entre tanto asistia el Pueblo con gran reverencia. Subido à lo alto, i metidos en vna Casilla de Flores, los Mancebos recogidos, derramaban muchas por el Templo, i las Doncellas llevaban muchos troços de la Masa del Idolo, hechos en forma de huefos, i los ponian à sus pies, i los llamaban, Carne de Vitzilipuztli. Salian todas las Dignidades del Templo, por su antiguedad, con mucho concierto, vnos tras otros, vestidos segun el Oficio de cada vno, con guirnaldas, i firtales de Flores: i tras ellos iban los Dioses, i Diosas, que adoraban, en diversas figuras, vestidos de la misma librea, i ponianse al rededor los troços, ò huefos de Masa, i hacian sobre ellos cierta ceremonia de Canto, ò Baile, con lo qual quedaban benditos por Carne de aquel Dios: i acabada la bendicion, salian los Sacrificadores, i andaba la carniceria de Hombres, i por ser la Fiesta tan principal, morian mas que en otros dias. Venian tras estos los Moços, i Moças recogidos en el Templo, i poniendose vnos enfrente de otros, bailaban, i cantaban al son de vn Atambor, en loor de la Solemnidad, i del Idolo: i todos los Señores, i Gente principal respondia al Canto, bailando en el circuito de ellos, haciendo corro, estando siempre los Moços, i Moças, asidos en medio; i à este Espectaculo iba toda la Ciudad. Acabada la Fiesta los Sacerdotes tomaban el Idolo, i los troços, i como Pan Bendito, à manera de Comunion, lo repartian, i daban al Pueblo, chicos, i grandes, Hombres, i Mugeres, que lo recibian con gran reverencia, temor, i lagrimas, diciendo, que comian la Carne de Dios, i llevaban de ello à los Enfermos: i tenian por grandissimo pecado comer, ni beber Agua, ni otra cosa, hasta pasado medio dia; i escondian el Agua à los Niños, i avisaban à todos, que se guardasen de la ira de Dios. Acabada esta Comunion, vn Viejo de mu-

Pisobol  
determinacion  
de los Casos  
anual

Como se  
hacia la  
Fiesta de  
los Mercaderes

En esta  
fiesta, por  
ser la mas  
principal,  
se sacrificaba  
mas Hombres  
q en otra  
ninguna.

Como repartian el Pan Bendito à manera de Comunio  
Acabada la Comunio, havia a Sermon.

cha autoridad, se subia en lo alto, i predicaba su Lei, i Ceremonias. Untabanse los Sacerdotes de los Idolos, de pies à cabeça, todo el cabello, con vna Uncion mojada, con que el cabello se les ponía, como Crines de Cavallo, i les crecia hasta las corbas, i por el peso tenian gran trabajo, porque hasta la muerte, ò hasta que de Viejos los jubilaban, no los cortaban, i entonces les daban otros Oficios honrados en la Republica. Trengaban los cabellos, con trengas de Algodon, de seis dedos en ancho. El Humo, con que se incefaban, era de Tea, i asi parecian Negros atezados: i quando iban à incensar, ò sacrificar à los Idolos, que tenian en Cuevas, en espesuras de Montes, ò en cumbres de Sierras, se vntaban con otra Uncion, hecha de Savandijas pongosofas, quemadas con Tabaco, i amasadas con tizne, i bolvianse Brujos, i hablaban con el Demonio; i con ella perdian el temor, de tal manera, que asi vntados con la Uncion, que llamaban de Dios, iban de noche à los Bosques, i partes temerosas, confiados, que los Tigres, Leones, i Osos, no los avian de ofender, i servianse de este betun, para curar los niños, i enfermos, diciendo, que era Medicina Divina; i afirmaban, que con ella sentian notable alivio; i esto debia de ser por el Tabaco, i cosas pongosofas, que como les amortiguaba el dolor, pareciales efecto de sanidad: i como los Sacerdotes tenian tanta autoridad con el Pueblo, hacian entender mil generos de supersticiones. A los Niños recién nacidos sacrificaban las orejas, i el miembro viril, con sacar vn poco de sangre, i esta ceremonia se hacia principalmente en los hijos de Reies, ò de Grandes Señores: en naciendo, los lavaban los Sacerdotes, i ponian vna Espada pequeña en la mano derecha, i en la izquierda vna Rodelilla. A los hijos de Populares les ponian las Insignias de sus Oficios: à las hijas aparejos de hilar, texer, i labrar, i esto delante de algun Idolo. Casabanse por manos de sus Sacerdotes, poniendose los Novios juntos delante del Sacerdote, que los tomaba por las manos, i preguntaba, si querian casarse, i en diciendo que si, les ataban la punta de la manta del Novio, i del Velo, que la Novia llevaba sobre la Cabeça, i atados iban à casa de la Desposada, i andaban siete bueltas al rededor de vn fagon, con que quedaba hecho el Matrimonio. Eran los Mexica-

Como se hacian los divorcios.

Que los Sacerdotes eran Brujos, i hablaban con el Demonio.

Los Sacerdotes eran muy venerados, estimados de el Pueblo

Que ceremonia hacian con los niños recién nacidos.

Como se celebraban los Matrimonios. Estimaba la Virgindad de la Novia.

nos

nos muy zelosos de la Virgindad de las Esposas, afrentabanse de lo contrario, i honraban à la que hallaban tal, i la daban grandes Dativas, i à sus Padres, i hacian Banquetes, i Fiestas: Ponian por memoria, quanto traia la Novia, porque si se bolvian à descafar, como lo vsaban, se hiciese particion de los bienes, llevandose el Hombre las Hijas, i la Muger los Hijos, con facultad de bolverle à casar con otro: pero vna vez descafiados, no se avian de bolver à juntar, so pena de muerte. Cada quatro Años tenian vna Fiesta, que comenzaba à diez de Maio, i acababa à diez i nueve: Salia vn Sacerdote, tocando vna Flautilla, àcia las quatro Partes del mundo: inclinabase al Idolo, tomaba tierra, i la comia, lo mismo hacia el Pueblo, con grandes gemidos, pidiendo perdon de sus pecados, i que no se manifestasen: i los Soldados pedian, que sus Idolos les diesen victoria contra sus Enemigos, i fuerças, para prender à muchos, para sacrificar, i honrar à los Dioses: esta Oracion se hacia cada Dia, con suspiros, i lagrimas. Y el ultimo Dia de los diez, que era el proprio del de la Fiesta del Idolo, Dios de la Penitencia, se juntaban en el Patio del Templo, para celebrar la Fiesta de Toxcoatel, que quiere decir, Cosa Seca, que se endereçaba à pedir Agua, i los Sacerdotes sacaban el Idolo en Andas, i le llevaban en Procecion, por el circuito del Patio, incensando siempre: i el Pueblo con aquellas Sogas de Maguei, se iba disciplinando. Bolvian el Idolo à su lugar, i henchian todo el Templo, i el Patio de Flores: i aquel Dia se quedaba el Idolo descubierto, i su Apofento, sin hechar el Velo, i luego todos iban à ofrecer Cendales, Joias, Piedras Ricas, i Codornices, Frutas, i cosas tales: i con esto se iba la Gente à comer, quedandose las Mugeres, que avian hecho Voto de servir aquel Dia al Idolo: i las Doncellas, i los del servicio de el Templo, hacian otras ceremonias. Bolvia la Gente de comer, i se sacaba el Cautivo, que avia representado el Idolo vn Año, i le sacrificaban, i en muriendo, salian las Moças, i Moços del servicio del Templo, i bailaban, i cantaban con ellos, en la forma dicha, los Principales de la Ciudad, todos comiendo, i bebiendo. Y cansados de esto, llevaban grandes platos de Cola-

Como se hacian los divorcios.

Como se hacia la Fiesta del Idolo, Dios de la Penitencia.

cion al Idolo, i se lo dexaban allí: Venian los Moços del Templo corriendo à arrebatarlo, i los quatro, que llegaban primero, eran honrados, como Hombres señalados. Y acabado esto, con mucha fiesta, regocijo, i grita, los Moços, i Moças del Templo, se iban à sus Casas, aviendo acabado su Año, dandoles grita los Muchachos de las Escuelas, i Colegios, tirandoles Pelotas de Hierva, como à Gente, que se iba del servicio de Dios, i entonces podian disponer de si, para casarse. Havia otra Fiesta del Idolo de los Mercaderes, los cuales compraban quarenta Dias antes, vn Cautivo de buen talle, i sano, vestiante de las Vestiduras del Idolo Quetzalco, i le purificaban en estos quarenta Dias, lavandole dos veces en el Lago de los Dioses: dabanle bien de comer, honrabanlo, i enjaulabanlo de Noche, porque no se fuese: traianle por la Ciudad, bailando, i cantando, salianle à ofrecer. Nueve Dias antes venian dos Sacerdotes, i le decian, que supiese, que dentro de nueve Dias se le acabaria el trabajo de bailar, i el avia de responder, que mucho emborabuena: i esto llamaban, el Apercebimiento, i si se entristecia, lo tenian por mal agüero, i hacian hechigos, para que saliese de si, i no lo sintiese, con que decian, que olvidaba aquella tristeça. Sacrificado, i ofrecido el Coraçon à la Luna, à media noche, le llevaban à la Casa del mas principal Mercader, i le gustaban en diferentes manjares, bailando entretanto, que se adereçaba la Comida: i en amaneciendo, dando los buenos Dias al Idolo, hacian su Banquete los Mercaderes, i despues iban al Templo, i en el Patio se hacian muy graciosos Entremeses, grandes Bailes, i regocijos, saliendo vestidos, i disfrazados con diversos Trages, de Pajaros, Mariposas, Ranas, Escaravajos, i otras Savandijas; i como Cojos, Mancos, i Estropeados, diciendo sus desgracias donosamente, de manera, que hacian reir, i la Fiesta se acababa con Bailes.

La grita, que dabá a los que avian acabado el servicio del Templo, i se iban à sus Casas.

Como se hacia la Fiesta de el Idolo de los Mercaderes.

La abominacion de comer Carne Humana, como se celebraba en esta Fiesta.